



CON DIOS Hechos

Esta semana, nuestro estudio comprende de Hechos 26:1 al 27:44.

Hermanos, esta semana estudiaremos el penúltimo estudio del libro de los Hechos, donde veremos la mano de Dios protegiendo a Pablo, tanto de las acusaciones en su contra, como en el naufragio en su viaje a Roma, y damos gracias a Dios por la provisión que tuvo para con Pablo y así alcanzar el propósito de salvación para el pueblo gentil, por el cual nosotros también somos bendecidos.

La Iglesia hasta lo último de la tierra. Hechos 9:32-28:31

Los juicios de Pablo, la travesía de Pablo a Roma y el naufragio. Hechos 26:1-27:44

Hechos 26:1-3 Como lo vimos en el capítulo anterior, Pablo pide a Festo ser llevado a Cesar para ser juzgado en Roma, pero antes de ser enviado al rey Agripa quería escuchar a Pablo, y nuevamente Pablo explica su situación ante el rey el cual le otorga la palabra empezando así su tercer defensa. Más que una defensa, era un discurso para convencer a la audiencia, pues entre ellos no estaban sus acusadores. Pablo comienza por agradecer que sea Agripa quien escuchara los motivos por los que está siendo acusado, pues él era experto en las costumbres y las cuestiones judías, rogándole que lo escuchara con paciencia.

Hechos 26:4-8 Después de haberse presentado ante el auditorio que estaba presto para escucharle, Pablo comienza a contarles quién era él, su vida anterior conocida por muchos –tanto en Tarso como en Jerusalén–, que había vivido como fariseo (**Filipenses 3:5**) siguiendo las enseñanzas de la más rigurosa secta judía (**Hechos 23:6**), pero ahora vivía por la esperanza de la promesa que Dios había hecho a sus padres Abraham, Isaac, Jacob y a los demás patriarcas del pueblo de Israel, esta promesa la cual las doce tribus de Israel esperan alcanzar sirviendo constantemente a Dios, de día y noche y por lo cual ahora es levantado juicio contra él. La esperanza a la que Pablo se refiere es a la resurrección de los muertos, misma que los propios fariseos creían (**Daniel 12:2, Job 19:25-27**), por esa razón a Pablo se le hacía inaudito que lo estuvieran enjuiciando por tal motivo.

Hechos 24:10-15 Pablo necesitaba contarles quién había sido él antes de conocer al Señor Jesucristo, y no porque fuera un orgullo para él haber perseguido y matado a muchos seguidores de Jesús, sino porque tenían que escuchar el testimonio de cómo Dios puede transformar el corazón de un hombre sea cual sea su trasfondo. Cabe resaltar que aunque es importante las vivencias y el testimonio de una persona, lo más importante es llevarlos a Cristo con el Evangelio, Pablo no perdía la oportunidad de predicar a Jesús resucitado.

Pablo fue un acérrimo perseguidor de los cristianos, los azolaba constantemente, pedía cartas a los principales sacerdotes para poder perseguirlos y llevarlos presos, y cuando alguno era declarado culpable de muerte, Pablo mismo daba su voto –como paso con Esteban, quien fue lapidado estando Pablo presente y dando su aprobación (**Hechos 7:57-59**)–, los perseguía por todas las ciudades, dice el texto que los obligaba a blasfemar; era tanto el temor que ejercía Saulo sobre los cristianos que los obligaba a negar su fe en Jesucristo, pero en su camino a Damasco, ciudad donde habitaban muchos hombres y mujeres que habían creído en el Evangelio de Jesús, ocurrió algo impresionante, Dios cambiaría ese corazón malvado y asesino que moraba en Saulo para transformarlo en el gran apóstol Pablo.

Jesús se le apareció a Saulo en medio de una luz resplandeciente que provenía del cielo, la cual rodeó a Saulo y a sus acompañantes a tal grado que los tumbó de sus caballos y dejándolo ciego escuchó una voz en lengua hebrea que le decía: “Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues? Dura cosa es dar cosas contra el aguijón”, esta frase se refiere una oposición a Dios, y Saulo estaba siendo tropiezo para muchos cristianos al perseguirlos, oponiéndose al



CON DIOS Hechos

evangelio de Jesús en el nombre de ese dios que Saulo decía defender. Pablo sigue contando al rey Agripa cómo el Señor Jesucristo se le apareció en su camino a Damasco y de qué manera Dios le habló, a lo cual Saulo respondió: "¿Quién eres, Señor?" (No cabe duda de que Saulo era un hombre temeroso de Dios, pero servía a un dios equivocado, no al Dios único y verdadero que es Jesucristo).

Hechos 26:16-18 Pablo entonces recibe las instrucciones de lo que debía hacer de ahora en adelante, sería un "ministro", esta palabra, significa "sirviente", un sirviente de la Palabra y también habría de ser un "testigo", alguien que testifica de la vida y muerte del Señor Jesucristo y también significa "mártir", "alguien que muere por su fe" y literalmente fue así: los apóstoles dieron su propia vida por defender su fe. Pablo sigue argumentando por qué y para qué Dios lo transformó de un perseguidor a un seguidor de Jesús, rescatándolo de su pueblo (judío) y de los gentiles, a los cuales Dios lo envió (**Romanos 11:13, 1 Timoteo 2:7**) para que abrieran sus ojos por medio del evangelio y se convirtieran de las tinieblas a la luz, y también ellos pudieran alcanzar la salvación que es en Cristo Jesús.

Hechos 26:19-23 Pablo expresa al rey Agripa que por tal motivo él fue obediente a la visión celestial, la palabra "visión" no significa algo que hubiera visto en sueños, sino una aparición real en la que el mismo Señor Jesucristo le habló personalmente a anunciar el evangelio en Damasco, en Jerusalén y por toda la tierra de Judea para que también los gentiles alcanzaran gracia delante de Dios y se convirtiesen a Él, por esta causa dice Pablo lo acusan los judíos al punto de querer matarlo, sin embargo Pablo le muestra al rey quién lo rescató de la multitud enardecida: fue Dios quien lo libró de la muerte para dar testimonio tanto a pequeños como a grandes (incluido el rey Agripa), pero lo que Pablo hablaba no era algo que los profetas del Antiguo Testamento ya hubieran dicho que sucedería, Pablo menciona a Moisés, claramente refiriéndose a la ley y al sacrificio y muerte de nuestro Señor Jesucristo (**Isaías 53, Salmo 22**), al sufrimiento del Mesías (**Salmo 16:10**) y a la resurrección de Jesús, para anunciar la luz al pueblo (judío) y a los gentiles (a las naciones).

Hechos 26:24-32 Festo entonces al escuchar lo que Pablo hablaba, lejos de abrir sus oídos a sus palabras, le gritaba con gran voz: "Estás loco Pablo, las muchas palabras te han vuelto loco". Festo no podía creer que un romano tan preparado e inteligente como Pablo creyera que un muerto puede resucitar, por eso le gritó tal cosa, sin embargo el mismo Pablo lo afirma en **1 Corintios 2:14** "pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" o en **Romanos 8:6-8**.

Las muchas palabras a las que se refería Festo, eran la Escritura pues es de lo que Pablo les estaba hablando. Luego entonces Pablo le responde que no está loco, pues todo lo que les ha hablado acerca de Cristo y la resurrección son palabras de verdad, y majestuosamente lleno del Espíritu Santo incluye al rey Agripa, pues él conocía lo dicho por los profetas y sabía que lo que Pablo decía era una verdad escrita en el Antiguo Testamento por los profetas, diciéndole: "¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees", a lo que el rey le contestó: "por poco me persuades de ser cristiano"; la respuesta que da Agripa se ha interpretado de varias maneras, algunos teólogos dicen que fue una repuesta irónica, otros dicen que la palabra "por poco" puede significar "casi, o en pocas palabras", también puede significar "en poco tiempo" a lo que le dan el siguiente significado "¿crees que en tan poco tiempo, me puedes persuadir de ser cristiano, (actuar y vivir como cristiano)?". Nosotros consideramos que fue una respuesta irónica, pese a esto la respuesta de Pablo fue "Quiera Dios que así sea", en poco o en mucho tiempo se convertirían a Jesús, no solo el rey sino todos los que estaban escuchando.



CON DIOS *Hechos*

Y después de haber escuchado estas cosas se levantaron el gobernador, el rey, Berenice su hermana, y las personas que se habían sentado con ellos para deliberar sobre lo dicho por Pablo, y todos coincidían que Pablo no era merecedor ni de prisión ni de muerte, pues no había hecho nada que mereciera estos castigos, por lo cual podría quedar en libertad, pero como Pablo había apelado a Cesar, forzosamente tenía que presentarse ante él, sin embargo esto no fue un error de Pablo, sino un plan controlado por Dios para que Pablo llegara a Roma y con él el Evangelio, recordemos que el Señor le dijo a Pablo en visión "Ten ánimo, Pablo pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma" (**Hechos 23:11**), por lo que cada evento que le sucedió a Pablo fue bajo el plan perfecto de Dios.

Hechos 27:1-12 En este capítulo vemos nuevamente el regreso de Lucas a lado de Pablo, su gran amigo y médico amado, pues el texto dice "habíamos de navegar", se está incluyendo en el viaje hacia Roma, también iba con ellos Aristarco macedonio de Tesalónica. Pablo y sus acompañantes recibieron buen trato por un centurión llamado Julio de la compañía Augusta, quien le permitió a Pablo bajar del barco para ser atendido por sus amigos, quienes tal vez le proporcionaron provisiones para su viaje. Ya nuevamente en el barco, viajaron hacia Chipre, el objetivo era llegar al sur de esta ciudad, pero los fuertes vientos los obligaron a ir hacia el norte, pasando por la orilla de las costas de Cilicia y Panfilia hasta alcanzar el puerto de Mira en la provincia de Lisia, en donde encontraron un barco de Alejandría que zarpaba para Italia, en el cual fueron embarcados, pero los fuertes vientos obligaron a la tripulación a navegar despacio por muchos días, para después llegar a un lugar llamado Buenos Puertos cerca de la ciudad de Lasea.

Debido a que los viajes en esa época del año (entre mediados de septiembre y mediados de noviembre) se tornaban muy peligrosos por el invierno, Pablo aconsejó al capitán y al centurión que sería mejor no seguir con el viaje, pues era muy peligroso debido a las condiciones climáticas, lo mejor sería pasar el invierno en Buenos Puertos, de lo contrario podían perder la carga y más aún sus propias vidas; sin embargo el centurión no escuchó las palabras de Pablo, sino daba más crédito a la experiencia del capitán el cual decía que era mejor seguir y llegar a Fenice al puerto de Creta, pues en Buenos Puertos era muy incómodo para pasar el invierno allí. Es interesante ver cómo Pablo daba consejo tanto al centurión como al capitán del barco, lo que nos muestra que Pablo gozaba de ciertas libertades, que ya no lo trataban como preso, sino como cualquier persona.

Hechos 27:13-26 De repente comenzó a soplar un viento suave y apacible, los tripulantes pensaron que era la oportunidad de seguir su camino, y levantando las anclas, siguieron con destino a Creta, pero sucedió que momentos después de haber continuado el viaje, un viento huracanado golpeó la nave, el cual los arrojó mar adentro sin que la tripulación pudiera resistirse, por lo que se dejaron llevar por el viento el cual los llevó a una pequeña isla llamada Clauda donde pudieron aprovechar el resguardo de la isla para asegurar un poco más el barco poniendo cuerdas para ceñir las maderas e impedir que las olas del mar las arrancasen, y también se apuraron a sacar el agua de la lancha de salvamento. Tenían miedo de que los vientos llevaran a la nave rumbo a Sirte, una zona al norte de África llena de arrecifes donde muchos barcos habían naufragado, y recogieron las velas quedando a la deriva pero como la tormenta seguía con toda su fuerza, decidieron deshacerse de toda la carga innecesaria. La tormenta no cesaba, por lo que tuvieron que deshacerse también del equipo de la nave que no era tan indispensable, y después de muchos días la tempestad seguía con toda su fuerza, al grado que estaban perdiendo toda esperanza de salir con vida de esa tempestad.

Entonces Pablo se levantó de en medio de ellos para animarlos, y les recordó que hubiera sido conveniente que lo hubieran escuchado y no haber salido de Creta solo para recibir estos perjuicios, pero a pesar de toda esta grave situación por la cual estaban pasando nadie iba a perder la vida, solo se perdería la nave, pues el ángel del Señor había aparecido a Pablo, diciéndole: "Pablo no temas; es necesario que compares ante César y he aquí Dios te ha concedido todos los que navegan contigo".



CON DIOS *Hechos*

Pablo les dio animo pues él tenía toda su confianza puesta en Dios y sabía que Él cumpliría la promesa de salvarlos y de que tenía que comparecer ante César y así llevar el evangelio a Roma como se lo prometió el Señor Jesucristo (**Hechos 23:11**).

Hechos 27:27-38 Llegada la decimocuarta noche seguían dentro de la embarcación llevados por los vientos a través del mar Adriático, una sección central del mar Mediterráneo. La experiencia de los marineros les indicaba que estaban cerca de alguna tierra por lo que echaron una sonda al mar (una pesa amarrada a una cuerda con la que median la profundidad del mar) y se dieron cuenta que la profundidad del mar iba disminuyendo, decidieron echar cuatro anclas para evitar estrellarse contra las rocas y esperar a que amaneciera, sin embargo algunos de la tripulación fingiendo estar bajando una ancla, en realidad pretendían bajar el bote de salvamento pues querían salvar su vida, pero al verlos Pablo dio aviso al centurión y a los soldados diciéndoles: "si estos no permanecen en la nave vosotros no podéis salvaros", a lo que el centurión mando cortar las sogas de los botes salvavidas, perdiéndolos en el mar, obligándolos así a quedarse en el barco.

Llegando el amanecer, Pablo exhorta a toda la tripulación y a todos los ocupantes del barco a que comieran pues llevaban todos estos días sin comer cosa alguna poniendo en riesgo su salud, tal vez el temor a perder la vida les había quitado el hambre, sin embargo Pablo les pide que coman con confianza pues "ni siquiera un cabello de sus cabezas perecería". Esta era una frase muy común entre los judíos que significaba "protección absoluta" (**1 Samuel 14:45**), y habiendo dicho esto tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos y lo partió, a lo cual todos los ocupantes del barco (doscientos setenta y seis) teniendo confianza y un mejor ánimo comieron, y después de haber quedado satisfechos, tiraron al mar el trigo que había sobrado para aligerar aún más la nave.

Hechos 27:39-44 Al amanecer, no reconocían la tierra pero vieron a lo lejos una ensenada que tenía playa y decidieron dirigirse en esa dirección a fin de que el barco encallara en la playa y pudieran salir a salvo del barco. Puestos de acuerdo cortaron las amarras de las anclas así como también fueron soltando poco a poco las amarras del timón, luego entonces levantaron la vela de la proa, enfilándose así hacia la playa; sin embargo en lugar de encallar en la playa, el viento los llevó hacia un lugar situado entre dos aguas, un canal angosto y poco profundo donde encallaron por la parte de la proa quedando inmóvil, y la parte de la popa quedando expuesta a la fuerza del mar, la golpeaba con suma violencia a tal grado que se abría con el constante golpe de las olas.

En ese momento los soldados acordaron matar a los presos para que no se fugasen nadando, obviamente Pablo estaba incluido en esta decisión, los soldados tomaron esta decisión porque ellos sabían que si los presos se fugaban, ellos pagarían con su propia vida; sin embargo recordemos que Dios había prometido que nada se perdería, ni un cabello de la cabeza, refiriéndose a que ninguno moriría en el naufragio, aparte de que Pablo debía testificar ante Cesar en Roma y Dios siempre cumple sus promesas.

Dios utilizó al centurión para salvar a Pablo y por consecuencia a los demás presos, negándoles la decisión de matar a los presos, mejor aún les pidió a todos los que supieran nadar que saltaran primero para llegar a tierra y los demás que no supieran nadar, que tomaran tablas del barco destrozado o cualquier objeto que pudiera flotar para poder salvar la vida, cosa que todos hicieron y llegaron a salvo.



CON DIOS *Hechos*

¿Qué fue lo que Festo le respondió a Pablo en su declaración?

¿Cuál fue la respuesta de Pablo a Festo y cuál fue su argumento?

¿Cuál fue la decisión que tomaron Festo, el rey Agripa, Berenice y la audiencia respecto al caso de Pablo?

¿Cuál fue el trato que recibió Pablo en su viaje a Roma, por parte del centurión?

¿Cuál fue la promesa que Dios dio a Pablo dentro de la tempestad?
